



([JONATÁN POZO](#) , 13/12/2011)

En el primer artículo de esta breve serie analizamos el escenario social en el que los “nuevos abuelos” desarrollan una labor de cuidado de sus nietos. Pasemos ahora a describir los beneficios que este hecho supone para, en una última entrega, referirnos a los peligros y potenciales conflictos que pueden surgir.

Son muchos los beneficios que los abuelos aportan a sus familias. No son beneficios que deban medirse exclusivamente en términos económicos, más bien deben medirse en términos de salud, afecto, educación...

Los abuelos custodian la memoria familiar y la transmiten a las siguientes generaciones. Lo que les convierte en mucho más que cuidadores. No son los responsables últimos de la educación de sus nietos, y sin embargo acompañan en ello, convirtiéndose en auténticos colaboradores de la familia. Sin duda alguna dan mucho, pero no debemos olvidarnos de que a través de su inestimable ayuda ellos mismos son ayudados. Lo que representa un antídoto a la **soledad**, una verdadera pandemia de nuestras sociedades modernas; les da sentido y les hace sentirse útiles. Para muchos abuelos cuidar a sus nietos les ayuda a superar las consecuencias negativas de la jubilación.; les brinda la oportunidad de conocer a otras personas y de alguna manera revivir su paternidad o maternidad. A la vez les proporciona una segunda oportunidad para corregir errores cometidos durante la crianza de sus propios hijos. Incluso algunos abuelos llegan a vivir con más intensidad el nacimiento de sus nietos que el de sus hijos, porque descubren dentro de sí mismos una gran capacidad afectiva que, probablemente, no habían utilizado antes como padres.



[Trabaja en familia: el rol de la abuela en la vida y la crianza de los nietos](#)